

## RESEÑAS DE LIBROS

## BOOKS REVIEWS

**DE-LA-MOTA, Carme y PUIGVERT, Gemma (editoras)**

*La investigación en Humanidades*

**Madrid, Biblioteca Nueva, 2009, 322 pp.**

En los últimos años han aparecido una serie de reflexiones sobre qué representan las Humanidades en la sociedad en general y en las universidades en particular, en las que se explica el sentido que tiene estudiar Humanidades en la actualidad así como el provecho personal y el beneficio que obtiene la sociedad como consecuencia de que alguien estudie Humanidades<sup>1</sup>. En el marco del Espacio Europeo de Educación Superior (abreviando, Plan Bolonia) se han cometido y se cometen numerosos desmanes contra la universidad pública europea: comités evaluadores de la investigación del profesorado; comités que reparten la financiación para obtener proyectos de investigación; agencias de evaluación de licenciaturas, grados, másters y doctorados cada vez más desmenuzados en especialidades que no permiten tener una visión global de la complejidad; la pesada losa del personal de pedagogía, creadores de un lenguaje incomprensible y demandantes de una cantidad ingente de documentación burocrática que nunca nadie leerá... Y las Humanidades son, quizás, quien más padecen esta situación, ya que como no ofrecen un beneficio económico inmediato ni tangible, ni cumplen con la *empleabilidad* explícita que exige el EEES, no disfrutan de los –escasos, si es que no nulos– beneficios que puedan existir en el nuevo sistema universitario.

Frente a esta situación aparece el libro editado por Carme de-la-Mota y Gemma Puigvert. Es un libro en el que han participado 27 personas de campos diversos (Economía, Filología, Filosofía, Física, Historia, Historia del Arte, Humanidades e Ingeniería), con enfoques distintos (de la máxima especialización a la transdisciplinariedad total) y que ofrece 23 capítulos. Una parte importante de estas 27 personas imparte o ha impartido docencia en la licenciatura y/o en el grado de Humanidades de la Universitat Autònoma de Barcelona, o bien ha participado en los ciclos de conferencias que se han organizado desde esta licenciatura.

A pesar de que no hay una introducción de las editoras que presente el libro, una aproximación *humanista*, a saber, interesada y curiosa por parte de quien lo lea permite ver que el objetivo del libro es presentar algunos campos de investigación en Humanidades. La selección podría haber sido otra, pero lo que se ofrece es más que suficiente para tener una visión amplia y diversificada sobre las humanidades en la actualidad desde una perspectiva catalana, española, europea, global<sup>2</sup>.

El libro tiene un prólogo, cinco partes y un epílogo. El prólogo está escrito por Victoria Camps, quien en unas breves seis páginas y

media escribe de la necesidad de "El cultivo de lo humano" a partir del pensamiento elaborado por personas (humanistas, intelectuales) que son los "guardianes de una cultura que es la suya y la de todos" (p. 19), y que en la última media página (p. 21) presenta muy brevemente la estructura del libro.

La primera parte, "Humanidades y *Studia humanitatis*" trata de la formación y evolución del concepto "Humanidades" en la cultura occidental. Gemma Puigvert hace un breve repaso de las principales referencias del término *humanitas* desde el "Círculo de los Escipiones" de la república romana hasta Heidegger. Francisco Rico presenta una revisión de sus ideas, ya conocidas y publicadas anteriormente, y posiblemente redactada con excesiva prisa sobre diversos aspectos de las Humanidades. No sucede lo mismo con las "Glosas sobre el humanismo" de José Enrique Ruiz-Domènec, quien reflexiona con una extraordinaria lucidez sobre cómo el Humanismo del siglo XV crea "cuatro importantes rasgos de la cultura europea: el significado del saber; la función del sexo; el ordenamiento del espacio; los principios sociales que hacen posible la obra de arte" (p. 41). Joan Carbonell presenta el caso específico de un cenáculo humanista de mediados del siglo XVI en Roma, mostran-

do las relaciones personales, científicas y políticas de los miembros del grupo.

La segunda parte, "Muros, manuscritos, libros e historia", forma parte de la ya larga tradición de la historia del libro. J. Antoni Iglesias presenta el inicio de una línea de investigación que puede dar mucho de sí: el uso de documentación notarial para mostrar el trabajo de libreros, copistas, encuadernadores y miniaturistas, así como el negocio económico que se desarrolla a partir de estas actividades en el ambiente tardomedieval de Barcelona. Antonio Castillo hace un interesante análisis de pasquines, carteles, edictos e inscripciones de todo tipo en las paredes de las ciudades altomodernas europeas. Castillo muestra el ejercicio de poder por parte de las autoridades, así como la contestación disidente a las injusticias acaecidas a partir de textos colgados y grabados en paredes y muros. Sin duda alguna, sugiere muchas ideas para analizar el uso de paredes en las ciudades del siglo XXI por parte de grafiteros y de propagandas de consumo, culturales y, como no, políticas. Javier Antón Pelayo hace un repaso de "Los buenos libros y los malos libros (siglos XVI-XIX)" a partir de las opiniones de diversos personajes (me resisto a calificarlos como *humanistas*) sobre qué se puede y/o debe leer y qué no: en determinados momentos los libros de entretenimiento (fábulas, novelas de caballerías o pastoriles) y los libros de los enciclopedistas franceses presentan una muestra de lo prohibido. También hace referencia a la preocupación que tienen los moralistas españoles al, a todas luces excesivo, afán de lectura de las mujeres de estos libros perjudiciales. Sin duda alguna, una interesante reflexión sobre la dificultad de la difusión de ideas innovadoras.

En la tercera parte, "Palabras, voces, letras y literatura", encontramos una muestra de estudios lingüísticos y literarios. M. Carme

Picallo presenta de manera didáctica una introducción a las interrelaciones entre la lingüística y las ciencias cognitivas, y con unos ejemplos –creo que muy bien escogidos– enseña a los legos (entre los que me encuentro) las principales ideas sobre el tema. Jaume Medina hace un estudio pormenorizado de cómo San Agustín trata la teoría lingüística en su obra *De Trinitate*. Carme de-la-Mota presenta un capítulo que debería convertirse en un libro de texto en un futuro no demasiado lejano, ya que resume los trabajos más recientes sobre la fonética y fonología del lenguaje oral, y muestra un interesante programa de investigación futura sobre el tema. Las nuevas tecnologías aplicadas al habla aparecen en el capítulo de Juan María Garrido, quien trata de las aplicaciones informáticas para los servicios automáticos de información, servicios de atención telefónica, sistemas de dictado automático y la ayuda a discapacitados. Neus Rotger presenta una fecunda reflexión transdisciplinar sobre la idea de la literatura europea: en estas brillantes páginas se encuentra una guía para trabajar la(s) identidad(es) de la Europa de los últimos 80 años interrelacionando literatura con las otras disciplinas de las Humanidades. Neus Samblancat y Beatriz Ferrús presentan, desde la perspectiva de los estudios postcoloniales, cómo se debería estudiar la escritura de las mujeres de dos épocas (siglos XVI y XVII; exilio republicano español) y ámbitos (conventos de monjas en el primero; los lugares de exilio en el segundo) para rescatar su visión del mundo vivido y perdido.

La cuarta parte, "Edición, gestión, consumo y cultura", aborda uno de los campos de trabajo más claros para las Humanidades: la transmisión y difusión de la cultura mediante la edición de textos en distintos soportes. Gonzalo Pontón presenta las dificultades y las posibilidades de la edición de textos clásicos, tanto desde una

perspectiva estrictamente comercial como para establecer las ediciones "definitivas" a partir de un trabajo de investigación y erudición arduo y necesario. Pere Rovira muestra "el impacto de los contenidos digitales en las formas tradicionales de producir, distribuir y consumir productos culturales" (p. 221), y explica las propiedades económicas, las consecuencias sociales del uso de la información digital, las amenazas y oportunidades para las industrias culturales; en suma, una reflexión de los cambios culturales provocados por el uso de las tecnologías de información digitales. Es un texto escrito que da la impresión de tener un origen oral (y acompañado de alguna imagen de *powerpoint*): lo que oralmente sería una presentación fresca y atractiva, en un texto para leer parece a menudo en exceso esquemático. Es lo mismo que ocurre con el texto de Natàlia Molero, quien presenta las normas básicas y esenciales para gestionar el patrimonio cinematográfico: archivos, inventarios, infraestructuras para la conservación y consulta, las posibilidades de uso... En el último capítulo de esta cuarta parte, Ercilia García Álvarez y Jordi López Sintas presentan algunos resultados de sus investigaciones sobre las pautas de consumo cultural en España y de cómo las políticas culturales deberían actuar a partir de la información obtenida de cuestionarios sobre el consumo audiovisual, música grabada, artes escénicas y musicales, asistencia a actividades culturales diversas. Los resultados que se presentan son primarios (realización o no de las actividades) y deberían ser cruzados con otras variables sociodemográficas (sexo, edad, nivel de estudios...) para desarrollar las ideas que sugieren en el texto a partir de un análisis estadístico bivariable y multivariable.

El conjunto de los textos de la quinta parte, "Ciencia, valores, ética y filosofía", son los más transdisciplinarios del libro,

y muestran la necesidad de las interrelaciones entre las disciplinas científicas y humanísticas para tener una visión global de la complejidad del pensamiento humano. El capítulo del físico y poeta David Jou, "Perplejidades y valores de la ciencia", debería ser de lectura obligatoria para todo el profesorado que imparte docencia en Humanidades (y no sólo): las dudas, remordimientos y exultaciones que explica deberían de acompañarnos en nuestro quehacer universitario cotidiano. Carles Solà presenta un alegato contra el mal uso de la ciencia y la tecnología por parte de los militares, y expone cómo se debe actuar para impedir esta nefasta relación. Jordi Vallverdú propone una nueva manera de investigar en Humanidades, la E-Ciencia, utilizando las nuevas tecnologías de información para trabajar globalmente los temas habituales de las Humanidades, dejando atrás lo que él considera que ya no lleva a ninguna parte, como "la concepción romántica del genio aislado" o el "trabajo en la mesa del despacho de la universidad o la biblioteca con investigadores próximos físicamente" (p. 296). El texto escrito por Elena Carbonell, Daniel Rico y Joan Rovira debería ser también de lectura obligatoria para humanistas (y no sólo): lamentan, y yo con ellos, "que se haya pasado de una Europa del humanismo a una Europa de las multinacionales y del gran mercado" (p. 310) y confían, y yo con ellos, "en que cada vez más *hombres* enfurecidos con la sociedad del espectáculo se apoderen de las armas de Internet para desvelar el tupido simulacro que cubre el globo terrestre" (p. 311).

Guillermo Serés ha redactado el epílogo, "Las Humanidades en el tercer milenio", que sirve de colofón de un libro en el que Gemma Puigvert escribe lo siguiente: "Y llegamos a un nuevo Humanismo, a

una forma integral del hombre, posible a través de las titulaciones de Humanidades creadas en el siglo XX. Estos estudios se fundamentan sobre las mismas disciplinas que abarcaban los *studia humanitatis*, bien que bajo los nombres de filología, historia, filosofía y ciencias sociales. Con ellos debemos reivindicar la necesidad de formar auténticos ciudadanos, dotados de criterio propio, y no simplemente trabajadores útiles para un mercado cada vez más competitivo y globalizado" (p. 31). El libro reseñado persigue esta idea. Es un libro casi siempre interesante y provocador, algunas pocas veces un manual universitario para un alumnado no excesivamente aventajado, muy a menudo un libro que obliga a pensar y reflexionar, que a veces es especialista en exceso e incomprensible para los no iniciados, y muchas más veces ofrece textos que deberían ser de lectura obligada para las personas que dirigen la universidad española. Si usted, lectora o lector, se considera humanista o con suficiente interés por el tema y es de la opinión de Terencio, quien afirma "*Homo sum: humani nihil a me alienum puto*", este es su libro: hágame caso y léalo de principio a fin.

Por **Enric Mendizábal Riera**  
Universitat Autònoma de Barcelona

## NOTAS

1 Personalmente destacaría los siguientes libros, ya que desde distintas perspectivas (autocomplacientes, distópicas, fustigadoras, idealistas, laudatorias, optimistas, pesimistas, realistas, tristes, utópicas) muestran las razones por las cuales debemos continuar trabajando en, por y para las Humanidades:

Bal, Mieke (2009): *Conceptos viajeros en las humanidades. Una guía de viaje*, Murcia: Cendeac (Ad Litteram, 7).  
Bilbeny, Norbert (2005): *Carta a un estudiant d'humanitats*, Barcelona, Ara Llibres.

Llovet, Jordi (2011): *Adéu a la universitat. L'eclipsi de les humanitats*, Barcelona, Galàxia Gutenberg.

Nussbaum, Martha C. (2010): *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades*, Buenos Aires, Katz Editores (Discusiones, 2032).

2 Por ejemplo, no hay ningún texto relacionado con la Geografía Humana. Lamentablemente, en España se ha optado, desde esta disciplina, por apartarse de las Humanidades e interesarse, casi exclusivamente, en las técnicas aplicadas a la planificación territorial: solamente hay que ver los planes de estudio de los grados de geografía aprobados en los últimos años, en los que las asignaturas humanísticas se suelen identificar como peajes que se deben pagar para poder subsistir en el mercado universitario, y que en opinión de determinado profesorado no aportan casi nada al currículum geográfico del alumnado. En el mundo anglosajón hay geógrafos que tienen una visión distinta sobre la relación de la Geografía con las Humanidades. Se pueden consultar dos libros recientes sobre el tema: Daniels, S.; DeLyser, D.; Entrikin, J. N. y Richardson, D. [eds.] (2011): *Envisioning landscapes, making worlds. Geography and the humanities*, Londres, Routledge.  
Dear, M.; Ketchum, J.; Luria, S. y Richardson, D. [eds.] (2011): *GeoHumanities. Art, history, text at the edge of place*, Londres, Routledge.